

Universidad Nacional de la Plata.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

TERCERAS JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP.
La Argentina de la crisis. Recomposición, nuevos actores y el rol de los
intelectuales

Crisis y lazo social. Las redes sociales como
estrategia de enfrentamiento a la adversidad
económica.

Autor: Alzugaray, Lucas Mariano

Comisión: Análisis de la realidad Argentina

Mesa 6: Cuesta abajo. Desigualdad social, pobreza y exclusión social.

CRISIS Y LAZO SOCIAL:

Las redes sociales como estrategia de enfrentamiento a la adversidad económica.

Introducción:

El presente es el informe final de un trabajo de campo sobre mercado de trabajo, pobreza y redes sociales realizado entre Abril y Agosto de 2003 en el barrio “Villa Garibaldi” del Gran La Plata. La pregunta central que dió origen a la investigación fue: ¿qué mecanismos son los que posibilitan la subsistencia de hogares cuyos miembros no logran insertarse de manera plena en el mercado de trabajo? Cabe mencionar que en el marco de dicho interrogante el concepto de plenitud en la inserción laboral es utilizado como un término multifacético, el cual incorpora distintas dimensiones que se interrelacionan en la configuración de una situación ocupacional específica, tales como la estabilidad laboral, la protección social y los ingresos percibidos. Ante aquella pregunta inicial se formuló como respuesta hipotética que:

uno de los mecanismos fundamentales que los miembros de dichos hogares activan para enfrentar la escasez de recursos monetarios para satisfacer sus necesidades es el de la creación e integración de redes sociales.

Así, a partir de esta hipótesis se formuló y desarrolló una investigación cuyos objetivos centrales fueron:

- 1- contrastar tal afirmación con un número limitado (pero no por ello irrelevante) de casos seleccionados mediante un estudio de campo;
- 2- conocer las finalidades que se persiguen en las distintas redes sociales identificadas en los mismos (en términos de satisfacción de necesidades) y
- 3- conocer la importancia que a ellas le asignan sus participantes.

De aquí en adelante se desarrollarán los resultados obtenidos; pero antes de ello será preciso formular dos apartados: en el primero, de tipo teórico, se realiza un abordaje del concepto de red social y tiene como objetivo explicitar el marco conceptual de la investigación; y en el segundo, de tipo metodológico, se establecen los criterios de selección de los informantes.

1. Una definición contextualizada del concepto de red social:

La realización de una definición conceptual acerca del término red social tiene como objetivo explicitar al lector la herramienta teórica fundamental a partir de la cual interpretar el desarrollo y las conclusiones que en este trabajo se presentan. En ese sentido, es preciso partir señalando que el concepto de red social es una dimensión analítica que forma parte de un concepto multidimensional mucho más amplio: el concepto de estrategias de supervivencia. En términos generales, el concepto de estrategias de supervivencia toma en cuenta el conjunto de comportamientos que los grupos familiares desarrollan para alcanzar su reproducción biológica y material diaria. Así, es en la búsqueda de esa reproducción biológico-material que los integrantes de las unidades familiares desarrollan estrategias de supervivencia que tienen como finalidad la obtención de satisfactores de sus necesidades. En una sociedad capitalista esos satisfactores pueden obtenerse a través del uso de recursos monetarios (compra y venta de bienes y servicios mercantilizados) o mediante otras variadas modalidades que aquí no es preciso detallar. La obtención por vía monetaria de satisfactores implica la utilización directa de ingresos salariales por parte del grupo familiar; mientras que los otros tipos de modalidades posibles de obtención de satisfactores no necesariamente implican la utilización (directa o indirecta) de ingresos monetarios salariales. Esto significa que existen múltiples combinaciones posibles de prácticas que cristalizan en la conformación de las estrategias de supervivencia de un grupo familiar. Sin embargo, esas posibilidades están siempre condicionadas; así: *“la unidad familiar genera o selecciona satisfactores por medio de la combinación de posibilidades a su alcance, realizando actividades que las relacionan con los demás agentes sociales y a distintos niveles: a) internamente, a partir de una determinada división del trabajo, en términos sexuales y generacionales, pero también en actividades que producen ingresos y aquellas que producen bienes por medio del trabajo doméstico; b) con otras unidades familiares a través de redes*

vecinales, de amistad, de parentesco; c) con el mercado de trabajo y consumo; d) con diversos miembros e instituciones de la sociedad civil; e) con el Estado."¹

Como se señaló anteriormente, este trabajo toma en cuenta una dimensión específica dentro del amplio abanico de las estrategias familiares de supervivencia: la dimensión de las redes sociales. Sin embargo lo realiza partiendo de la premisa que en una sociedad capitalista el modo más pleno de obtener satisfactores por parte de un grupo familiar es a través de los recursos monetarios, para lo cual es condición sine qua non la inserción en el mercado laboral. Ahora bien, esa inserción puede asumir diferentes características de acuerdo a la combinación de variables tales como la cantidad de horas trabajadas semanalmente por una persona (ocupación plena, subocupación o sobreocupación); la estabilidad o inestabilidad en el trabajo; el índice de protección social (aportes jubilatorios, salario familiar, vacaciones, etc.), así como el nivel de ingresos percibidos. A través del entrecruzamiento de dichas variables se puede caracterizar la situación ocupacional de los trabajadores, y éste será un elemento central que se utilizará como marco contextual a partir del cual introducimos en la cuestión específica de las redes sociales. Sin embargo, es preciso aclarar, que en la presente investigación se pondrá énfasis en la variable ingresos monetarios percibidos por un grupo familiar, ya que a través de ella es posible visualizar cómo la situación económica actúa simultáneamente como condición y posibilidad de una estrategia de acción familiar.

En ese sentido, la investigación se propuso visualizar (a través de un pequeño número de casos) si existe cierta asociación entre la situación ocupacional, los recursos monetarios del hogar y la construcción e integración de redes sociales.

Señalada tal cuestión, es posible ahora definir de manera específica el concepto de red social. La red social deberá entenderse como un proceso de interacción social basado en la reciprocidad entre iguales, en el cual los actores sociales construyen diferentes mecanismos y prácticas a través de las cuales intercambian información relevante y bienes y servicios sin mediación monetaria; y cuya finalidad es satisfacer necesidades fundamentales bajo el principio de la

¹ Hintze, S. La reproducción de los sectores populares: estrategias y reivindicaciones, Buenos Aires, 1987, pag. 5

cooperación y ayuda mutua. Así pueden existir distintos tipos de redes sociales tanto en cuanto a objetivos, a modo de funcionamiento, como al tipo de relación que le da origen (de amistad, de parentesco, vecinales, etc.).

2. Metodología

Para observar si existe asociación entre la inserción no plena en el mercado laboral de los miembros de un hogar, la escasez de recursos monetarios en el mismo y la construcción e integración de redes sociales como estrategia para enfrentar la adversidad económica se ha utilizado la combinación de metodología cuanti y cualitativa. Así, la metodología cuantitativa, que consistió en la realización grupal de un censo sobre condiciones de vida en el barrio en el marco del taller de investigación “Pobreza: discusiones teórico metodológicas” que forma parte de la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, ha servido para seleccionar la muestra de hogares (e informantes) con los que se ha trabajado sobre el tema. Aquí es preciso aclarar que para abordar la cuestión de las redes sociales es conveniente trabajar a nivel familiar, ya que son las unidades familiares las que construyen e integran redes sociales; ellas sólo pueden emerger mediante una acción colectiva de cooperación. Igualmente ello no significa que sea necesario entrevistar a todos los integrantes de cada unidad familiar, basta con tomar un informante clave.

En el censo sobre condiciones de vida se indagaron las condiciones de vivienda, trabajo, salud y educación de la totalidad de los hogares del barrio. Entre los datos de dicho censo, en el presente trabajo se tuvieron en cuenta la composición del hogar (número, género y edad de los integrantes), así como los ingresos. Esto es así porque se buscó seleccionar hogares que se encontraran por debajo de la línea de pobreza, para así poder vincular un elemento central que caracteriza el tipo de inserción laboral o situación ocupacional de los miembros de los mismos, como es el de la escasez monetaria para adquirir satisfactores mercantilizados, con la estrategia colectiva de construcción de redes sociales. En ese sentido, la medición de la pobreza a través del método de la línea de pobreza es útil porque nos permite identificarla en términos de ingresos (recursos monetarios). Sin embargo, teniendo en cuenta que un importante porcentaje de los hogares del barrio de Villa Garibaldi se encontraban por debajo de la línea de pobreza y que el número total de ellos no es muy amplio, se realizó una selección teniendo en cuenta un segundo

criterio: el de la no superposición de informantes entre los diferentes proyectos de investigación a desarrollarse dentro del marco del taller. Ese segundo criterio se implementó para evitar así correr el riesgo de “cansar” o “desgastar” con muchas entrevistas y entrevistadores a los mismos informantes. Así fue como la presente investigación llegó a la selección de informantes de cinco hogares del barrio de Villa Garibaldi que en el mes de Mayo de 2003 se encontraban por debajo de la línea de pobreza.

Una vez hecha esta selección de hogares e informantes, basada básicamente en herramientas características de la metodología cuantitativa, pasó a articularse con una técnica metodológica propia de las investigaciones de tipo cualitativo: la entrevista estandarizada no programada. La misma consistió en la formulación de un listado de preguntas abiertas a todos los entrevistados en el que se abordaban temas como la percepción sobre el barrio, los vecinos y sí mismos; las relaciones sociales de los entrevistados con otras personas del barrio (vecinos, parientes, etc.), así como su actividad laboral. Se seleccionó (con base en los dos criterios mencionados) a un informante por hogar, teniendo en cuenta además que ocupe una posición organizacional de importancia en el mismo. De los cinco informantes seleccionados hubo uno al que no se logró entrevistar. Con tres de los restantes cuatro entrevistados lograron realizarse dos entrevistas; mientras que con uno de ellos sólo fue posible realizar una. Además (posteriormente) se agregó a una sexta informante (con la que se logró la realización de una entrevista) a través de una suerte de técnica “bola de nieve.”

Caracterización de los informantes

De los informantes originalmente seleccionados, uno es hombre, y las tres restantes mujeres. El primero es un joven muchacho nacido en Misiones. Él hace diez años que decidió radicarse en la ciudad de La Plata. Y hace aproximadamente unos siete años que vive en Villa Garibaldi junto con su esposa y sus tres hijos. Su familia es una de las primeras que ha llegado al barrio (a través de la intermediación de su suegra, que ya vivía en Villa Garibaldi) cuando sólo las dos primeras

manzanas estaban habitadas y el resto era todo campo. Es un trabajador por cuenta propia cuyo oficio es el de la pintura. Cuando se le realizó la entrevista se encontraba con trabajo; y en posteriores visitas al barrio en que se lo buscó para realizar una segunda entrevista no se lo pudo localizar porque le habían salido nuevas “changas.” Cuando charlábamos sobre su familia y su ciudad natal se evidenció en él cierta ciclotimia, porque parecía costarle tanto regresar a Posadas como permanecer en La Plata. En aquella conversación él se posicionó de manera muy abierta y ello produjo una de las más extensas entrevistas realizadas.

De las mujeres entrevistadas una de ellas reside en el barrio desde hace unos tres años y las otras dos lo hacen desde hace menos de un año. La primera, madre de doce hijos, también nacida en Misiones, es la principal encargada de la organización familiar, aunque buena parte de las tareas domésticas se las asigna a sus hijas más grandes. Su marido pasa gran cantidad de tiempo fuera del hogar por razones de trabajo. Él es empleado en una fábrica en la que ingresa a la mañana muy temprano y sale a la tardecita. Con esta mujer se lograron realizar dos entrevistas, pero entre la primera y la segunda medió un tiempo considerable, porque la primera fue realizada a los ocho meses de su último embarazo y la segunda al mes de haber nacido su hijo. En la primer entrevista, si bien había aceptado inmediatamente ser entrevistada, se la notaba muy nerviosa, aunque por cierto sus nervios no impidieron un interesante diálogo. En la segunda ella se mostró mucho más relajada, dando respuestas más pausadas y extensas.

En lo que respecta a las otras dos mujeres, una de ellas llegó recientemente al barrio (en Octubre del 2002) porque su cuñado le consiguió un terreno. Hasta ese momento residían en Quilmes. Vive con su marido y cinco hijos chicos y se encarga de la organización y realización de las tareas domésticas. Su marido estuvo desocupado entre Octubre y Diciembre del 2002; pero hace ya 10 meses que es empleado de una panadería y esa es la única fuente de ingresos monetarios de la familia. La entrevistada es una mujer muy joven y fuertemente optimista. En las dos charlas que se realizaron ella, explicitando continuamente varios aspectos que le preocupaban sobre su vida cotidiana, dejó en claro sus expectativas de progreso. Además en varias de las visitas

realizadas al barrio pude ver a ella (a veces junto con su marido) trabajando en mejoras de su vivienda.

También se entrevistó a una cuarta mujer que había migrado recientemente al barrio (hace aproximadamente 6 meses). Sin embargo ella ya había vivido allí unos años atrás. La causa del regreso fue que se produjo un incendio (según ella intencional) en su casa del barrio “Las Quintas.” Con cuatro hijos chiquitos ella es la encargada de las tareas domésticas; mientras que su marido, albañil, es el único miembro ocupado de la familia y por lo tanto sostén económico familiar. Al parecer, la idea de volver al barrio mucho no le entusiasmaba, pero era la única alternativa a vivir en la casa de su padre. Fue el propio padre quien le consiguió el terreno para que se mudaran allí. A través de ella se logró además acceder a una quinta entrevistada, cuñada y amiga íntima suya. Esta última entrevistada, que recientemente había dado a luz a su sexto hijo, residía en el barrio hace unos 8 años. Ella y su marido son desocupados y son beneficiarios del plan jefas y jefes de hogar.

Escasez monetaria y redes sociales en Villa Garibaldi. Descripción de los casos identificados.

En este apartado se desarrollarán una descripción y análisis de las redes sociales identificadas a partir de los casos seleccionados. En ese sentido es preciso aclarar que ellos servirán para ilustrarnos la existencia de cierta asociación entre las características de la inserción laboral de los miembros de estos hogares, la escasez de recursos monetarios y la construcción e integración de redes sociales por parte de los mismos. Sin embargo hay que cuidarse de no hacer automáticamente extensivos los resultados que aquí se desarrollarán, a todos los hogares del barrio que se hallen por debajo de la línea de pobreza, porque si bien existen fuertes posibilidades de que ellos, en buena medida, también construyan e integren redes sociales como una estrategia de supervivencia para enfrentar la adversidad económica; para formular una conclusión de ese tipo habría que realizar un estudio exhaustivo que los abarque en su totalidad.

Se abordará entonces el funcionamiento de las redes sociales identificadas a partir de los casos seleccionados teniendo en cuenta los siguientes elementos:

- la situación ocupacional de los miembros del hogar
- la cantidad de hogares que integran la red
- el tipo de relación entre los miembros de dichos hogares
- el tipo de red y los objetivos que con ella se persiguen.

Sin embargo, antes de comenzar con ello es preciso realizar una caracterización general de la situación ocupacional de los integrantes del barrio Villa Garibaldi, teniendo en cuenta básicamente los siguientes elementos: la estabilidad laboral y la percepción de beneficios sociales.

En ese sentido, al observarse la situación ocupacional de los miembros del barrio Villa Garibaldi durante Abril de 2003 a través del censo sobre condiciones de vida realizado en el mismo, se vislumbra lo siguiente: el 83 % de los jefes de hogar, el 61,9 % de las cónyuges y el 38,7 % de los hijos mayores de 14 años se encuentran ocupados. Esos datos indican (comparativamente con

los aportados por la Encuesta Permanente de Hogares par el aglomerado del Gran La Plata en Mayo de 2003) un alto índice de población ocupada en el barrio. Sin embargo, ese dato a simple vista alentador irá perdiendo ese rasgo a medida que se indaguen las características intrínsecas a las ocupaciones. Prácticamente la totalidad de la población ocupada cuenta con una sola ocupación; y éstas son ocupaciones que si se toma en cuenta la cantidad de horas trabajadas nos hablan de una fuerte incidencia de la subocupación en el barrio (sólo un 32 % de los jefes de hogar son ocupados plenos.) A su vez, si se indaga la percepción de beneficios sociales por parte del grupo de los asalariados (que es el grupo mayoritario del barrio) se comprueba en la gran mayoría de los casos una fuerte precariedad laboral, ya que el 81,8 % de los jefes, el 75 % de las cónyuges y la totalidad de los hijos no cuenta con aportes jubilatorios; el 87 % del total no percibe salario familiar; y datos similares caracterizan lo que hace al goce de vacaciones y al cobro de aguinaldo.

Respecto a la inestabilidad laboral el 40 % de los jefes y las cónyuges declaran poseer un trabajo inestable y el 15 % declara un trabajo por tiempo determinado. Además, en lo que hace a los ingresos, es preciso señalar que el 65,4 % de los jefes, el 50 % de los hijos y el 41 % de las cónyuges busca otro trabajo debido a los bajos ingresos que obtienen de su ocupación. Justamente en cuanto a los ingresos es fundamental explicitar que el 94,7 % de los hogares de Villa Garibaldi perciben ingresos mensuales no superiores a 250 \$. Así, tomando como referencia la canasta básica de alimentos elaborada por el Indec para el Gran Buenos Aires para Abril de 2003 (momento en que fue realizado el censo) un 52 % de los hogares de Villa Garibaldi se encontraban en situación de indigencia, mientras que un 88 % por debajo de la línea de pobreza.

Esos datos nos permiten concluir que a pesar de que las tasas de ocupación del barrio son relativamente altas, el tipo de actividad laboral que los integrantes del mismo realizan se caracterizan por una alta precariedad (trabajos inestables o por tiempo determinado; en su mayoría sin aportes jubilatorios, percepción de salario familiar, aguinaldo, vacaciones, etc.) Esa

inserción no plena de los miembros de un hogar en el mercado laboral, tiene como consecuencia directa la escasez de recursos monetarios para la satisfacción de necesidades en el mismo; y actúa como elemento que condiciona y a la vez posibilita la creación e integración de redes sociales como parte de sus estrategias de supervivencia y enfrentamiento a la adversidad económica. Así, comenzaremos ahora a describir esas cuestiones para los casos seleccionados:

Partiremos por el caso del hogar del único informante hombre entrevistado. Tomando en cuenta la situación ocupacional de los miembros del hogar se debe señalar que el único miembro ocupado de la familia es el informante. El es un trabajador por cuenta propia, su oficio es el de la pintura. Su ocupación se caracteriza por una fuerte precariedad, ya que al realizar “changas” no cuenta con ningún tipo de beneficio social. Además esa precariedad se ve agravada por otra característica intrínseca a la actividad “changaril”: el hecho de que son trabajos por tiempo determinado. El trabajo por tiempo determinado tiene una doble consecuencia negativa: por un parte el enfrentar períodos (a veces duraderos, otras veces no) de desocupación entre una changa y otra; y por otra, el efecto de incertidumbre que esa situación latente genera y que lleva muchas veces al trabajador a abaratar al máximo posible el costo de su trabajo para poder trabajar. En ese sentido, tal como el propio entrevistado señala, cada vez que le sale una “changa” de pintura pasa el presupuesto más barato posible, porque es el único mecanismo que le permite seguir obteniendo trabajo rápidamente y evitar pasar un largo período de desocupación. “Yo paso barato para poder *agarrar* y comer todos los días.” Sintetizaba él. Así, ese mecanismo si bien es efectivo para combatir la inestabilidad de su trabajo, tiene como consecuencia la percepción de ingresos monetarios bajos. Este hogar, compuesto por dos adultos y tres niños, cuya única fuente de ingresos monetarios proviene de la actividad del jefe de familia, se halla por debajo de la línea de pobreza y como plantea el entrevistado si bien pueden comer todos los días, se les hace muy difícil poder comprar ropa y zapatillas.

En su relato el informante comentó que llegó al barrio por intermedio de su suegra, ya que ella y sus cuñados se habían radicado en Villa Garibaldi después de que los desalojaran de “la

noventa.” Como se señaló anteriormente su familia fue de las primeras en llegar al barrio. A él le consiguieron un terreno, pero debió construir su casa. Cuando comentó como realizó aquella construcción hizo referencia a la ayuda que le brindaron dos de sus cuñados que también viven en el barrio. Ellos son albañiles y lo ayudaron a hacer el piso de las habitaciones de su casa. A su vez, comentó el informante, que cuando ellos hicieron la construcción de sus casas él también los ayudó pintándoles algunas habitaciones: “Estaba laburando mi cuñado con mi otro cuñado, como él es albañil y el otro es ayudante de albañil... yo iba y le ayudaba, para compensarle lo que hizo por mí. Yo soy pintor, yo el oficio de pintura lo sé; pero de ayudante así, tengo idea, ayudo y para mí también lo hago.” Al preguntársele si eso era algo habitual el entrevistado dijo que cada vez que amplían o arreglan alguna de sus casas suelen darse una mano. Es a partir de allí que se logra identificar una red social de tipo familiar integrada por tres hogares. Esa red, basada en los principios de cooperación y ayuda mutua, cuyo funcionamiento consiste en la colaboración laboral en las obras de construcción y arreglo de sus viviendas, tiene como objetivo eliminar costos monetarios mediante el reemplazo de mano de obra asalariada por mano de obra no rentada. En ese sentido es una red social familiar en la que se intercambian trabajos, saberes, capacidades; en este caso relativos a la construcción. Claro está que este tipo de red es posible porque descansa en el conocimiento de oficio que cada uno de ellos posee. Y esto no podría ser de otra manera, porque como se señaló anteriormente las estrategias de supervivencia siempre se activan sobre el marco de lo posible. En lo que hace a la valoración por parte del entrevistado sobre esta red social que él integra, ella cobra importancia si nos basamos en su axioma de pensamiento: “yo ayudo porque me ayudan. Yo no sé en que situación estaré mañana, ese es mi pensamiento...” Por eso el entrevistado señala que también con su suegra y sus cuñados suelen ayudarse prestándose mercaderías (fundamentalmente alimentarias), aunque eso lo realizan esporádicamente cuando alguno de ellos está sin trabajo.

A su vez entre el informante entrevistado y uno de esos dos cuñados existe otro tipo de cooperación, la cual si bien no es propiamente una red social, es de importancia explicitar: sólo

su cuñado cuenta con teléfono; pero él también utiliza ese mismo número para dárselo a posibles contratadores. Así, plantea nuestro entrevistado “yo soy pintor, yo me dedico a la pintura y por ahí me avisan (...) o me llaman por teléfono a la casa de mi cuñado y él agarra y me avisa.” Este tipo de cooperación, que parece formar parte de lo anecdótico, pierde ese carácter cuando se lo interpreta teniendo en cuenta el vínculo existente entre estos dos cuñados, porque permite la circulación rápida de información laboral. Y como ya señalamos, a pesar de que se indague en este trabajo el papel de las redes sociales en las estrategias familiares de supervivencia, no se deja de considerar que el modo más pleno de obtener satisfactores (recursos) en una sociedad capitalista es mediante los ingresos monetarios que otorga cualquier actividad remunerada.

Un segundo tipo de red social identificada en el barrio de Villa Garibaldi es la que integra nuestra primer mujer entrevistada. En su hogar, integrado por sus doce hijos y su esposo (además de ella), la principal fuente de ingresos (no se pudo determinar si es la única) es la que genera la inserción laboral de su marido. Él es empleado en una fábrica de la ciudad de La Plata y hace tres años que trabaja allí. No pudimos saber si percibe algún beneficio social, pero sí hemos logrado saber sus ingresos, los cuales no alcanzan para cubrir la canasta básica de bienes y servicios elaborada por Indec para el Gran Buenos Aires para Abril de 2003; es decir que su hogar también se halla por debajo de la línea de pobreza. Hablando sobre cómo se relaciona con los vecinos del barrio, nuestra entrevistada remarcó la existencia de una clara división en el barrio entre las personas de las dos primeras manzanas (en las que predominan viviendas de material) y las de las tres últimas (en las que predominan viviendas de madera.) Cabe aclarar que ella forma parte del segundo grupo y percibe que los primeros son los que marcan y hacen notoria la diferencia. Dijo que con los primeros directamente no se lleva; mientras que con los segundos tiene una muy buena relación. Al preguntársele sobre si realizaba alguna actividad con sus vecinas se logró identificar una segunda red social en el barrio. Tres meses antes de que comiencen las clases, ella se juntó con un grupo de vecinas para hacer y vender pan casero; y el objetivo de esa actividad era juntar dinero para comprar los útiles escolares para sus hijos. “Yo

hacía pan para mi familia y a la vez invitaba a las vecinas y comían y les gustaba; y entonces, si, empezó así... fue un día que estábamos tomando mate.” “Nos reuníamos todos en la casa de una vecina; cada uno llevaba un poco de harina, otro llevaba un poco de gas, yo amasaba, y así...” “Si era cosa de esperar que nos den en la escuela, no podíamos esperar, porque no sabíamos si iba a haber en la escuela para que nos den; y así... como yo siempre hago pan casero, nos juntamos para hacer y vender.” En esta actividad trabajaron varias madres, en general todas ellas con muchos hijos en edad escolar. Si bien el objetivo directo de la actividad era obtener satisfactores monetarios, el objetivo indirecto era la obtención de bienes (útiles escolares) a través de la mediación de dicho dinero. La tarea descansó sobre los principios de cooperación y reciprocidad entre iguales. Todas las madres colaboraron en la producción de pan, ya sea proveyendo o consiguiendo ingredientes, amasando, o vendiendo el pan. La actividad duró tres meses y el pan se vendía tanto en el barrio como en el centro de la ciudad de La Plata. “La que más conocía ¿viste?, la que más conocidos tenía en el centro llevaba y vendía en el centro. Nosotras hacíamos el pan y salías y charlabas con las vecinas y les decíamos ¿quierés pan?, sí bueno, trame uno, trame dos; y así vendíamos.” Con el dinero recaudado durante esos dos meses se compraron (de manera conjunta) los útiles para los hijos de las madres que participaron en la experiencia. Así se visualiza una red social de tipo vecinal, en la que un conjunto de madres (bajo los principios de cooperación y ayuda mutua) conformaron e integraron una actividad en la que intercambiaron (sin mediación monetaria) capacidades, bienes e información con el objetivo de satisfacer ciertas necesidades fundamentales de sus hijos; en este caso, garantizar que cuenten con los útiles escolares básicos para que participen en el ciclo lectivo. Esto significa que fue el propio condicionamiento económico (la imposibilidad de comprar útiles escolares con sus ingresos) el que sentó las bases para la conformación de esta red social; sin embargo si ella emergió fue por la propia acción de las vecinas que participaron en la misma, como producto del entrecruzamiento de sus necesidades, vínculos, objetivos comunes y sus saberes y experiencias de vida.

A su vez, entrevistando a la mujer que regresó al barrio luego de que se produjera el incendio de su casa en el barrio de “Las Quintas” se logró identificar una tercera red social. En este hogar, integrado por dos adultos y cuatro niños, la única fuente de ingresos monetarios es la que provee el jefe de familia, su marido, cuyo oficio es el de albañil. Las características de su situación ocupacional son similares a las del caso del hogar en que se identificó la primer red social; es decir es un trabajo precario (sin percepción de beneficios sociales) y por tiempo determinado. Cuando se le preguntó cómo se sentía al regresar al barrio comentó que ella no tenía pensado volver, y que si lo hizo fue porque no tuvo alternativa (ya que su padre le compró un terreno allí después del incendio.) Dijo no tener pensado volver y que ello no se debía a nada en particular. Sin embargo, a pesar de esa suerte de indiferencia, ella se mostró bastante movida a la hora de charlar ciertas cuestiones del barrio. Desde su punto de vista, también percibía una fuerte diferenciación entre “los de adelante” y “los del fondo.” Planteaba que el conflicto entre los dos grupos está dado por la pelea por recursos: “hay mucho despelote en el barrio. El asunto cuando llegan ropas, cuando reparten la comida. Se pelea mucho la gente, discuten mucho por un pedazo de ropa. Al comedor llegan un montón de cosas y a veces acá en el fondo no avisan; desde que yo llegué a m no me avisaron ni siquiera para ir a buscar un trapo. Yo tampoco me molesté en molestarlos.” “Los de adelante se agarran toda la ropa, agarran lo mejor, y las sobras, lo roto, lo tiran para los de acá al fondo.” Así la mujer comenzaba a contarnos e involucrarse al menos discursivamente en los problemas del barrio. Fue entonces charlando sobre sus vínculos con vecinos y vecinas del barrio, que la informante comentó que tiene una única y gran amiga, que es a su vez su cuñada. Con ella comparten casi todo el día. Charlan prácticamente de todos sus problemas, y no sólo eso, también se reúnen para hacer frazadas. Como ya dijimos, su marido es albañil y ese trabajo es la única fuente de ingresos monetarios de la familia. También los ingresos de su hogar descansan debajo de la línea de pobreza. Al interrogar sobre cómo surgió la idea de hacer frazadas, ella señaló: “mi vieja era la inventora de hacer esas frazadas. Ella me dijo: cortá los buzos que no te sirven y hacé las frazadas. Le digo, pero mami... y me dice:

cortalos que ta va a quedar bien. Bueno, le seguí la corriente a mi vieja y entonces empezamos a hacer.” Así, ella continuaba: “por hay tenemos sábanas que no dan más y tratamos de cortar lo bueno y usarlo como remiendo. Vamos recortando los pantalones que no sirven, tipo finitos, y le hacemos remiendo con las sábanas. O si no agarramos los buzos que no usan los chicos de lana viejo y hacemos como frazadas. Siempre hacemos así, vamos juntando bastantes buzos y vamos cortando y tratamos de hacer las frazadas. Tipo a la antigua viste, pero... hoy en día no se puede comprar, tratamos de zafar nosotros.” Así se logra identificar una red social de tipo familiar en el que estas dos cuñadas, bajo los principios de cooperación y reciprocidad, se encargan de sustituir la compra de bienes (frazadas) por su propia producción a través de una suerte de reciclaje con retazos de ropa. El objetivo de esta red es el uso directo de esas frazadas por parte de los miembros de ambas familias. Además, nos comentó la informante, como les sobraron algunas, las mandaron a Misiones, a familiares de su cuñada, porque ellos también necesitaban.

A través de esta informante se logró acceder a una entrevista con su cuñada, la cual comentó con el mismo entusiasmo el modo en que se organizan para hacer las frazadas. Además ella comentó que ya están juntando buzos y pulloveres para la producción del próximo año. “Porque así zafas del invierno, porque comprar no se puede.”

En cuanto al hogar restante, podemos señalar lo siguiente: cuando esta familia llegó al barrio, momento en que el marido se encontraba sin trabajo, recibieron ayuda por parte de una vecina, quien les facilitó alimentos. La informante comenta que con esa vecina mantiene una relación de amistad desde aquel entonces. Sin embargo, dijo que actualmente que su marido está con trabajo (es empleado en una panadería de la zona) no necesita por el momento de aquella ayuda y que la única actividad que desarrolla de manera conjunta con su vecina es la de juntarse a charlar. Así, si bien esto indica que no existe una red social en funcionamiento entre ese hogar y otro/s del barrio, se ve claramente la importancia que adquiere la ayuda en los momentos de mayor crisis económica dentro de un hogar como son los períodos de desocupación. La situación ocupacional

de su marido se caracteriza también por la precariedad laboral, ya que con su trabajo no percibe beneficios sociales.

En el discurso de esta informante (cuya vivienda se encuentra ubicada en la zona posterior a la cancha de fútbol) también se volvió a visualizar el conflicto con “los de adelante.” “En el comedor suelen traer ropa, pero con eso hay lío porque a veces lo que queda, queda de sobra. Supuestamente nosotros tenemos problemas con la gente de allá porque se agarran primero ellos y dejan lo peor para los de atrás.”

Conclusiones

Los informantes entrevistados integran hogares cuyos ingresos se hallan por debajo de la línea de pobreza y la situación ocupacional de sus miembros se caracteriza por la precariedad laboral y (salvo uno de los casos) por ser trabajos inestables o por tiempo determinado. En tres de los cuatro hogares seleccionados se han identificado redes sociales en funcionamiento. Claro está que ellas son muy disímiles entre sí tanto en sus objetivos, como en su modo de funcionamiento, así como en lo que respecta a la cantidad de hogares que las integran. Sin embargo, en todos los casos poseen el mismo sentido, son construcciones sociales basadas en la cooperación y la reciprocidad entre iguales, que tienen como finalidad la satisfacción de necesidades (obtención de bienes y servicios) sustituyendo los costos monetarios. Así, en términos generales se aprecia una fuerte asociación entre la situación ocupacional de los miembros de los hogares seleccionados, la escasez monetaria y la conformación e integración de redes sociales por parte de los mismos. En ese sentido, es el propio condicionamiento económico el que ejerce una fuerte presión sobre los hogares llevando a éstos a crear redes sociales. Las redes que se forman y activan siempre se dan dentro del marco de lo posible, pero no basta con el mero condicionamiento económico para que ellas emerjan. Es necesario además una acción propia, específica, por parte de los sujetos para que esto suceda. En ese sentido hay dos elementos centrales (además de la adversidad económica) que deben combinarse para que se conforme una red social:

- a- un vínculo personal estrecho entre los integrantes de las redes sociales
- b- un acopio de saberes y experiencias que se vuelvan útiles para enfrentar la adversidad económica.

El primer elemento es fundamental, porque al descansar la red social sobre los principios de la cooperación y la ayuda mutua, se necesita una cuota importante de confianza entre los integrantes. La confianza y el compromiso mutuo son dos valores constitutivos que se activan marcadamente en las redes sociales, porque sobre esos valores descansa el propio principio de

reciprocidad entre iguales. El confiar y comprometerse con el otro, el contar con un vínculo y objetivos comunes son condiciones ineludibles de toda red social. Y cuando esos valores desaparecen, con ellos también desaparece la posibilidad de subsistencia de la misma.

El segundo elemento es también un pilar fundamental, pues de él dependen la viabilidad y posibilidades de alcanzar los objetivos buscados con la red social. Es el compartir, el socializar saberes y experiencias, una de las claves para el funcionamiento y la organización de la red social.

Teniendo en cuenta esas cuestiones, para los casos de las redes sociales identificadas, se puede señalar lo siguiente:

En el caso de la primer red descrita, ella descansa sobre el vínculo familiar y los saberes de oficio de sus miembros. Es sobre la estrecha relación de los cuñados y sobre sus conocimientos prácticos de albañilería y pintura que la red de ayuda mutua en construcción se hace posible. La reciprocidad entre iguales se sustenta en el vínculo de amistad que los une; los valores del compromiso, la confianza y la ayuda mutua se tejen sobre ese vínculo de amistad. Esto no significa que el mero lazo de amistad y el condicionamiento económico provoquen por sí mismos la emergencia de una red social; para ello es necesario además que los actores sociales construyan una estrategia mutua de enfrentamiento a la adversidad económica en la que sus saberes juegan un papel primordial. Este elemento también se vuelve visible en el caso de nuestros dos cuñados.

La segunda red descrita también descansa sobre un vínculo personal fuerte, a pesar de ser una red social más amplia, en la que participan entre 5 y 7 vecinas. Y también descansa sobre un saber a compartir, como es el de amasar y cocinar el pan. Nuestra entrevistada (que sabía amasar pan casero desde su infancia) se encargó de socializar ese saber a algunas de las vecinas que amasaron y cocinaron junto a ella; mientras otras se encargaron de distribuir y vender el pan. Y todas ellas (mediante charlas informales) se ponían de acuerdo sobre el funcionamiento y la organización de la actividad. Así nuevamente se observa tanto el peso del condicionamiento

económico, como la combinación de los vínculos personales y los saberes para enfrentar esa adversidad.

Por último, el caso de la tercer red identificada, descansa sobre un vínculo de amistad íntima. Pero combina esos valores de la confianza y el compromiso mutuo con los saberes de las dos amigas. Nuevamente vemos como se entrecruzan los tres elementos mencionados.

Por último queda por señalar una cuestión sumamente relevante: a través de las conversaciones con los informantes que residen en la zona posterior a la cancha de fútbol, se percibe, al menos discursivamente, un fuerte tensión entre “los de adelante” y “los del fondo.” Al parecer esa tensión proviene de una pelea por recursos colectivos, aquellos que llegan y se distribuyen desde el comedor. En ese sentido debe plantearse que existen en el barrio fuentes de desintegración social, los cuales repercuten sobre la identidad de sus miembros y la del propio barrio. Sin embargo, también debe señalarse que esa tensión sólo ha sido identificada en el plano de lo discursivo; y que es básicamente la modalidad organizacional del comedor la que se pone en tela de juicio. Las demandas son justamente las de una circulación de información y de distribución de recursos igualitaria para “los de delante” y “los del fondo.” Igualmente este tema no ha sido indagado en profundidad, y lo que aquí se ha señalado es tan sólo un esbozo de una de las temáticas recurrentes y convergentes en varias entrevistas. Para poder tener una visión más próxima al asunto debería realizarse una investigación exclusivamente dedicada al tema.

Bibliografía:

- Argüello, O. Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido, en *Demografía y Economía*, Vol. XV, N° 2 (46), México, 1981
- Eguía Amalia, Ortale Susana y otros: Informe final del censo sobre condiciones de vida realizado en el barrio de Villa Garibaldi durante Abril de 2003.
- González de la Rocha, M. La reciprocidad amenazada: un costo más de la pobreza urbana, en *Hogar, pobreza y bienestar en México*, Avances, México
- Hintze, S. La reproducción de los sectores populares: estrategias y reivindicaciones, Buenos Aires, 1987
- Lomnitz, L. A. Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana, Flacso, México, 1994
- Rodríguez, D. Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia, en *Demografía y Economía*, Vol. XV, N° 2 (46), México, 1981
- Sáenz A. Y Di Paula J. Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia, en *Demografía y Economía*, Vol. XV, N° 2 (46), México, 1981
- Torrado, S. Sobre los conceptos de “estrategias familiares de vida” y “proceso de reproducción de la fuerza de trabajo”: notas teórico-metodológicas, en *Demografía y Economía*, Vol. XV, N° 2 (46), México, 1981